

RAMON J. SENDER SE HA PERDIDO...

Cuando un hombre forja una obra o incurre en la insensatez de despreciairla, fracasada. Eso te ocurre a ti. De «Siete Domingos Rojos» a «Contraataque» existe una diferencia radicalísima. La misma que va de Ramón J. Sender, escritor al servicio de la verdad, a escritor Ramón J. Sender fabricado por el procedimiento «standard» en los laboratorios...

¿Tiene alguna similitud el autor de «Siete Domingos Rojos» con el cronista oficioso de «Contraataque»? Ninguna. Ni en la forma ni en el contenido. No es lo mismo traducir que falsificar. Cuando un escritor permite que su verdad se trueque en mentira al ser usufructuada la primera por las exigencias políticas de una línea, se hace más paria que el campesino analfabeto. Eso creó tu actualidad, y no creas, ex camarada Ramón J. Sender, que es algo de indignación por no haber venido hacia nosotros. Ya te lo ha dicho Gibraltar: HA SIDO EL ANARQUISMO QUIEN HA HUÍDO DE TI.

305 páginas para manifestar el sectarismo del sentido de nuestra lucha son ya suficientes páginas. ¡Y qué ridículos y mal trazados! Seguramente, el heroísmo, la abnegación, la entrega de la guerra, el férreo concepto de la responsabilidad, está exclusivamente en determinado Partido. Los otros... No hablamos. Tu libro está ya calificado por nosotros como un libro de difamación antianarquista. Por esto, solamente por esto, te vuelve la es-

palda todo hombre antiseñor. Cuando leí tu libro «Siete Domingos Rojos» observé en ti una firme promesa de los escritores revolucionarios de España. Quisiera no te interesara mi opinión. Yo soy un trabajador no afecto a «nuestra línea». La postguerra animó en ti el nuevo concepto de la literatura. Formado en la disconformidad con la dictadura y teniendo por ambiente el marco permeante rebelde de la F. A. I., tú preparaste los andamios de tu libro entre los saltos revolucionarios de un proletariado empíricamente desorientado. Cuando lanzaste tu obra, la que consagró tu nombre, el antiseñoralismo era más perseguido que nunca por esos tipos a quienes justifica en la página 13 de «Contraataque». Tú estabas entonces con nosotros. ¡Por qué te fuiste? Después de leer tu último libro no es difícil averiguarlo.

Ni en la forma ni en el fondo tiene «Contraataque» similitud alguna con tu producción intelectual anterior. Carece de la universalidad de tu «Proclamación de la guerra»; está orientado al «tráfico» de la obsesión dramática de «Imán»; el dinamismo de «Siete Domingos Rojos» no se refleja en ninguna de sus páginas... Y no hablo de la belleza imaginativa del marco en el que Samar se envuelve de contradicciones espirituales. Tu «Contraataque» se aproxima más al libro que al libro.

Tú eres, o fuiste, un malabarista de las ideas. Ahora me das la impresión de un artista de circo haciendo equilibrios sobre el alambrado. Es que la respiración semi-artificial de los siete millones de habitantes de Nueva York influyen en ti más que el poder intenso de nuestros combatientes. Allá tú. Pero si fueras sincero, tendrías que proclamar que ese libro no se ha formado en tu cerebro. Que es una prueba de adhesión forzosa a tus protectores. Como, de otra forma, puedes atreverte a atacar a los anarquistas que están consiguiendo para diversas Brigadas y Divisiones las más altas recompensas que se otorgan al valor y al deber? ¿A ti te dijeron: Escribe un libro en el que nosotros seamos los mejores, y ellos, los anarquistas, los peores...

Y tú, que hace tiempo colgaste tu sentido de la libertad de escribir en las perchas de la antesala... lo hiciste, como si hubieras ordenado que nos llamases hijos de tal... ¿Sabes por qué llamo más al libro la publicación de tu libro? Porque lo van a leer los trabajadores de otros países, de otras tierras, que no pensarán como tú y yo, sino que oirán que en nuestro país toda la vida nacional gira en torno a un Partido. Tú niegas estúpida e irresponsablemente el esfuerzo de otros sectores. Nadar hay más heroica, abnegada y responsable que la de los tuyos. Los otros, los socialistas, los republicanos, los libertarios, son simplemente satélites de esa estrella roja que tú nos haces «temer» con tu brutal ataque al sentimiento de quienes luchan no entregados a abstracciones metafísicas o libéscas, sino a derrotar prácticamente al enemigo.

Tus personajes, los que tú has clavado en «Contraataque», imaginarios o reales, son hipócritas, intolerantes, intrínsecos y repulsivos. Me da sentimiento ver cómo violas tu conciencia. Son antipáticos, repulsivos, intolerantes por las siguientes razones: Primero, por su odio hacia otras fuerzas que tienen iguales intereses comprometidos en la lucha que vosotros;

siento tu fracaso. Durante algunos meses he inquirido y comentado el porqué de tu silencio. Tuviste esperanzas de que el autor de «Siete Domingos Rojos» nos sorprendiera con una obra que afirmara su prestigio anterior. Que no fuese obra de este o aquel sector, sino expresión concreta de la verdad de nuestra lucha. He sido estafado. En lugar de un libro nos das un libro. ¿Qué te vamos a hacer? Tú no sirves para ser escritor libre.

Entre Ramón J. Sender y Ramón J. Sender existe una gran diferencia: La misma que hay entre «Siete Domingos Rojos» y «Contraataque». La misma que existe entre la verdad y la mentira; entre el fuego y el agua; entre la flor y el cardo...

J. SANTANA CALERO

Reunión del Comité Regional del Centro de la C. N. T.

LOS DELEGADOS AL PLENO NACIONAL DE REGIONALES INFORMARON DE LA LABOR REALIZADA EN DICHO COMICIO

En el día de ayer se ha reunido el Comité Regional, como de ordinario. Preside el compañero vicesecretario, empezando la reunión con asistencia de todas las delegaciones. Se da lectura al acta anterior, que fué aprobada. El compañero vicesecretario informó ampliamente de la situación politicosindical de nuestra región. Informando igualmente que habían llegado varias delegaciones de provincias, cumplimentando el acuerdo del Pleno Regional de Comarcas celebrado el pasado junio, relacionado con la estructuración del Comité Regional, dándose lectura a las credenciales de estos delegados, las cuales son aprobadas por unanimidad. Se acuerda celebrar, tan pronto vengamos los demás delegados, una reunión extraordinaria para proceder a la reorganización definitiva de esta Regional. Se dio cuenta que el día 14 de los corrientes la Federación Regional Fabril, Textil, Vestir, Piel y Anexos de Madrid celebra un Pleno Regional de su industria, acordándose que a dicho Pleno asista, en representación de esta Regional, el compañero Esplandián. Igualmente se dio cuenta del Pleno que celebra el Sindicato Regional de Espectáculos Públicos el día 14, acordándose asista, en representación de esta Regional, el compañero Paredes. También se informa que el día 15 del que cursa la Federación de la Industria del Transporte continuará el Pleno suspendido, acordándose que asista, en representación de este Comité, el compañero Hermenegildo López. Se dio lectura a numerosa correspondencia de los diferentes organismos confederales y a un interesante informe del Comité Peninsular de la F. A. I. Los delegados que asistieron al Pleno Nacional de Regionales, celebrado estos días en Valencia, informaron detalladamente sobre los asuntos tratados en dicho Pleno, los cuales son de gran trascendencia, aprobándose las gestiones de estos delegados. Los compañeros delegados que asistieron a la entrega de la bandera de la 77 Brigada informaron que dicho acto resultó brillante, ya que asistieron al mismo numerosas representaciones políticas, sindicales y militares. Las diferentes secciones del Comité Regional informaron de su labor desarrollada durante la semana.—Por el Comité Regional del Centro, EL VICESECRETARIO.

«SI ME SACAS DEL POZO...»

La C. N. T. no tiene, ni quiere, pactos secretos

Quando el compañero Vázquez, secretario del Comité Nacional de la C. N. T., decía en palabras recientes que la Organización confederal goza de «una independencia absoluta», ponía en extraordinaria oportunidad el dedo en la llaga. Quería recordar Vázquez la trayectoria limpia de la C. N. T., que no tiene ni tendrá pactos secretos y a sólo acepta compromisos públicos y a plena luz. Acepta un día, con fervor y entusiasmo, la alianza C. N. T.-U. G. T., y suscribió otro un compromiso con el Frente Popular Antifascista. Enlazada social y políticamente con las distintas fuerzas que han de actuar con claridad meridiana en las batallas de la producción y de los frentes para alcanzar una independencia sin mediatizaciones, honra con lealtad esos compromisos y los vigoriza a diario con el ejemplo de su conducta intachable.

Pero iba más lejos la frase del camarada Vázquez. No se ceñía al presente, y pretendía significar que tampoco en el futuro aceptará la C. N. T. pactos ni compromisos secretos, bilaterales, perseguidos en conversaciones a medio tono. Se puede hablar con voz plena en los organismos de enlace y de conjunción de esfuerzos. Ellos son los que tienen que ventilar, si se presentan, pleitos o problemas que amenacen la unidad de acción necesaria para proseguir la lucha hasta el fin. Y precisamente por eso, ninguna fuerza podrá sentirse acorralada o impedida a renunciar a la colaboración. Antes de prepararse uniones circunstanciales y previsoras, que pudieran recordar el cuento del naufragio que decía: «Si me sacas del pozo, te perdono la vida», hay que seguir el camino recto, el que lleva a los organismos de enlace para hablar ante ellos sin veladuras.

No quiere la C. N. T. pactos secretos. Ni siquiera con los que quieran demostrarnos que coinciden con nosotros en defender ferrosamente que hay que luchar hasta vencer o morir, que el sentido de nuestra lucha no puede apartarse un milímetro de los intereses del proletariado, que hay que seguir mostrando ante las acoquinadas potencias extranjeras el orgullo de la gesta de este pueblo grande, que renuncia a todo, excepto a su victoria, y en otras tantas cuestiones vitales para el porvenir del antifascismo. Todas esas coincidencias han de parecerse excelentes a la C. N. T., pero al Frente Popular con ellas, organismo adecuado en el que pueden plantearse con absoluta lealtad. Si hemos convenido, después de tropiezos incontables, que la coincidencia de todas las fuerzas antifascistas puede darnos el triunfo que anhelamos y que las uniones bilaterales circunstanciales tienden a desconectarse del interés colectivo, por bien inspiradas que se hallen, no podemos prestar atención a cantos de sirena. Digamos, para terminar, que la C. N. T. quiere amplias coincidencias, extensas penetraciones a plena luz, con pactos públicos y compromisos diáfanos que a todos obliguen por igual. Por pensar así hizo mayores sacrificios que nadie y presentó las transigencias más austeras. Y cuando se enlazó leal y honestamente con otras fuerzas sociales y políticas, hizo el propósito firme de no buscar, ni aceptar, coincidencias estrechas que las llevasen a compartimentos estancos. Y se marcó esta línea de conducta: entregar, también a plena luz, a los organismos de penetración antifascista, todos sus problemas y preocupaciones de carácter nacional. Es un ejemplo que brindamos.



La Prensa ha propagado el dibujo de los nuevos billetes de dos pesetas, que vendrán a facilitar los medios de cambio. Fino y delicado el dibujo, se observa hasta qué punto se ha dejado llevar el artista del concepto que se tuvo de la República

Dice «Mundo Obrero»: «Pero estamos seguros que con lealtad «reapropio» y eliminando «mutuamente» todo partidismo, todo afán de hegemonía de los unos sobre los otros, llegaremos a superar rápidamente estas pequeñas cosas...»

Dijo el Partido Socialista: «...pero advierte que el acercamiento con el Partido Comunista se verá estorbado continuamente, si no se pone empeño decidido en impedir aquello que acabamos de señalar». Dice «Mundo Obrero»: «...exige de todos nosotros que no nos entregásemos en PEQUEÑECES para enfocar, con plena responsabilidad del momento, sobre la base de la lealtad y nobleza comunes, las grandes tareas de la guerra». Y decimos nosotros, porque nosotros también opinamos. Que a la consigna: «Primero, ganar la guerra», respondamos con esta otra: «La guerra y la revolución son inseparables», en la que por cierto, y después de largos meses de meditación, vivimos a ser acomunados por el Partido Comunista. Que no defendamos jamás, porque nunca nos tuvimos por necios, que «primero, la revolución, y después, la guerra»

Dijo el Pleno de la C. N. T. del Partido Socialista: «...se ha exteriorizado un disgusto notorio y unánime al comprobar que la lealtad con que el Partido Socialista acepta y alienta los propósitos unificadores con el Partido Comunista no ha sido correspondida siempre». Dice «Mundo Obrero»: «Por nuestra parte nunca ha faltado y nunca faltará esta lealtad, y no pedimos otra cosa que ser correspondidos siempre con la misma que informa nuestra propia actuación.»

Dijo el C. N. T. del Partido Socialista: «Le fuéramos a consignar esta confesión hechos evidentes y repetidos, a través de los cuales se pone de manifiesto un afán de exclusivismo que no está justificado ni conviene a los intereses de la República—que todos nos hemos comprometido a guardar—, ni puede jamás ser aceptado ni tolerado por el Partido Socialista».

ESPAÑA LUCHARA HASTA EL FIN EN EL ARMISTICIO SOLO PIENSAN LOS INVASORES Y SUS ALIADOS

Un telegrama de Londres nos enteró de que la Agencia oficial italiana Stefani ha lanzado a la publicidad una información, según la cual el Gobierno de Londres abriga el propósito de proponer un armisticio en España, con objeto de poner fin al conflicto, pues a medida que éste se prolonga aumenta el peligro de que no pueda mantenerse la paz en Europa. La información parece que ha producido en la capital británica no poca sorpresa y algunos comentarios irónicos. No particularmente nosotros de la sorpresa; pero sí aprobamos la disposición en el trato. No merece otra cosa semejante noticia. El origen ya está progonando de lo que se trata: de un globalización para ver si surte efecto; de un cese para ver si pican los incautos. Es evidente que al fascismo no le salen bien sus cálculos. Se está agotando en España y no encuentra manera de poner término a una aventura que creyó fácil. Pensó que la derrota del pueblo español era cosa de pocos meses; pero, transcurridos dos años, comprueba que, a pesar de las ventajas obtenidas a costa de verdaderos derroches en vidas y material, no sólo la victoria de sus armas está lejos todavía, sino que se le ofrece muy dudosa. Y un esfuerzo como el que lleva realizado, no es posible mantenerlo indefinidamente. El fascismo no puede decir, como Felipe II: «El tiempo y yo contra otros dos.» El tiempo se ha puesto del lado de los antifascistas españoles y se ha declarado mortal enemigo de los que especulaban alegrementemente sobre su debilidad y desánimo.

Para el fascismo sería una zorra alrosa concertar un armisticio. Con él se libraria de la vergüenza de una derrota que podría ser catastrófica, y tendría la posibilidad de salvar, si no todos, parte de los intereses comprometidos en la empresa. El ardor no está mal pensado. A nadie mejor que al Gobierno británico podría atribuir semejante iniciativa. El temor que Chamberlain siente por que estalle una guerra internacional, sobre todo en Europa, era terreno propio para que la idea prendiera. Pero nadie se debe engañar a este respecto. Un armisticio en las presentes circunstancias no sería factible. Podría convenir a los enemigos del pueblo español;

pero no a éste. Y es conveniente que apurchemos la coyuntura que nos ofrece la oportuna información de la Agencia Stefani para que repitamos, una vez más, que la C. N. T. estará siempre con quienes repudian cambalaches y componendas, tanto más odiosos cuanto menos justificados. El doctor Negrín lo ha dicho de modo insuperable: «El pueblo español lucha por su independencia y su libertad. No puede haber otro arreglo que el triunfo indiscutible de la libertad y la independencia del pueblo español.» La C. N. T., de acuerdo con las palabras del jefe del Gobierno, afirma su lealtad y su decisión irrevocable de proseguir la lucha hasta que se hayan conseguido totalmente los fines por los cuales luchamos. La guerra no fué iniciada por nosotros. Fuimos a ella en legítima defensa, y los muertos y las ruinas que los dos años transcurridos produjeron, nos señalan el camino. Por algo han caído esos héroes; por algo nuestra patria sufre, llora y se desangra. No puede ser para depender las armas extemporáneamente, sin una entrega o un desistimiento inequívocos de los enemigos. El pueblo español no quiere la guerra. Se defiende. Eso es todo. Y seguirá defendiéndose con el brío y el tesón que sean necesarios.

¡«DE NEN», CHICO, «DE NEN»!

No aceptamos colaboración del Extranjero...

Hemos recibido la siguiente carta: «París, V., 1.º de agosto de 1938, 31, rue des Beccles. Querido García Pradas: Te confirmo, mi carta del día 30, que, junto con el original que te enviaba, suponía en tu poder. No dejes de contestarme a ella. En el supuesto de que ello te interesa, te enviaré originales los lunes y los miércoles. En todo caso, confirmámelo o envíame tus instrucciones. Salud a todos. Abrazos a... Salud, antifascismo y un gran apretón de las dos manos.» Recordamos que el autor de estas cartas, al adversar la República, pretendió medrar por medio de una empresa editoria, poco solvente. No lo consiguió, y se marchó a París. Su firma apareció en las páginas del diario monárquico «A B C», al pie de artículos nada favorables para la República. Ejempló la sublevación militar, y cuál no sería nuestra sorpresa al topamos con este individuo, recordada la faz por una infame barba nazarena.

Ahora vemos que se halla en París, aunque no podamos decir con qué misión, si es que lleva alguna, ni tampoco si el viaje se debe a iniciativa particular. Lo que sabemos, lo acabamos de leer nuestros lectores. Pretende colaborar en CNT y nos ofrece desde la capital de Francia dos artículos semanales. A esa pretensión hemos de responder que no aceptamos colaboración del Extranjero. Es aquí, en España, donde se concentra todo nuestro interés y toda nuestra preocupación. Con el nombre de CNT nadie puede pretender autorizar su situación más allá de nuestras fronteras. Los cuos, los hábitos y los despreocupados, deben dirigirse a otra parte. Y allí cada cual con su responsabilidad y con su conciencia.

LECCIONES DE LA GUERRA BAGATELA Y RESPONSABILIDAD

—Contigo no hay forma de razonar!
—De razonar, siempre.
—¡Sí, sí!... A la vista está.
—Pero, ¿es que tú ejercitas la razón alguna vez? Tú, lo que haces es perder el tiempo en bagatelas insustanciales.
—Perderé todo lo que se te atole; pero lo que yo te digo es que no habría manera de vivir, de aceptarse esa estrechísima ley que venís pidiendo en los periódicos.
—Lo contrario es lo exacto: podían vivir muchísimos más de los que, por desgracia, viven. En cambio, con esta insensatez con que, sentida que nos rodea, ríen, pelean y disfrutan los que no deberían. El sacrificio de los mejores sirve de escabel a los aprovechados.
—La vida siempre fué así.
—¿Y a te has quedado tranquilizado. Ni siquiera te molestas en buscar palabras nuevas para decir las mismas vulgaridades. Afirmas que «la vida siempre fué así», y a te quedas tan quieto como el que acaba de quitarse de encima un peso terrible. ¿Qué maravillosos inensensatos eres!
—¡A ver!
—Eso digo yo; a ver si alguna vez ponas en orden los pensamientos y las consuitas antes de darle a la lengua.
—Lo que yo mantengo es claro como la luz. El Mundo es y se será siempre el mismo. Tú y otros reformadores trasnochados nada podréis contra los millones de seres que piensan igual que pienso yo.
—Deja de lado esos herembrosos tópicos y pícnos muelas. Si aún tienes esa facilidad en lo que dices. No puede ser el mundo siempre igual, porque—fíjate bien—lo que en la lucha nuestra estamos llevando a cabo «no se parece a nada anterior»; es una transformación completa, total, absoluta, de nuestras relaciones, cultura y medios de vida. No guarda semejanza con nada antiguo. Hasta los temibles procedimientos usados en práctica por los invasores para arrasar nuestro suelo se ensayan por primera vez en nuestro territorio. Para la atención en lo que oyes.

Llena las palabras de contenido sincero. Rechaza todo anterior rafejo que quieras imponerte las letras. Cuando te digan, por ejemplo: «Que España es pruebas de los más recientes tipos de aviones, y desde ellos son lanzados enormes proyectiles, llenos de materias que desarrollan un poder expansivo y perforativo infernal», procura que, inmediatamente, haga mella en ti la verdad de lo que acabas de escuchar. Los a-vio-nos-i-ta-lia-nos y a-le-ma-nos. Conociendo el sentido justo de estas palabras, ya no tendrás un punto de reposo en tanto no seas lejos de nosotros tanta vileza y cobardía, que desprecian a hermanos compañeros nuestros.
—Si no hubiéramos de salir del tema y de las calamidades de la guerra, apañados estábamos!
—También ahora reflexja una frivolidad antiquísima. Repites lo que has oído en distintas ocasiones. ¿Y por qué no has de pensar? Hay que hacerlo. Es imprescindible, incluido, obligado, pensar en la forma de sanar las desdichas de los demás.
—Con esa teoría nos moriríamos todos.
—Otros mueren tan buenos, por no decirte mejores. ¿O es que crees, como hacen tantos cucos, que existen dos clases de seres: los que tienen miedo a los tiros, y los que se sienten punto menos que agradecidos a las balas que los perforan?
—¿No, no?
—¿Entonces?
—Lo que dice la mayor parte del Mundo es que no todo ha de ser la guerra.
—¿Sí, sí; cuando hay «guerra», todo, absolutamente todo, ha de ser «guerra»; el cuerpo social ha de sentir, por voluntad o a la fuerza, las cuchilladas de la «guerra». Lo que no sea esto, es canallada y ayuda al enemigo, ya que a tanto equivale el no poner los medios de acabar dignamente con el azote que es la «guerra».
—¿Buena te íhas a ver para hacerles comprender a tantísimos sujetos eso que dices?
—Bien lo sé. En la cantidad.

no en la calidad, os fías vosotros para esa actitud criminal: «Si lo hace Fulano, ¡por qué no ha de hacerlo yo?» Igual que le aconteció al célebre personaje de Benavente habéis creado tantos intereses, que interés de todos será salvarnos.
—Además, en la Gran Guerra se demostró que...
—Ya te he dicho que abandonando las frases manidas. Antes de pronunciarse piensa en la virtualidad efectiva de «hoy» que pueden tener... En la Gran Guerra, lo mismo que en todas las guerras, han intervenido los animales que tenían parvidos defectos a los que aquí tratamos de combatir. Yo bien sé que es justo, que es obligado, darle al soldado distracción ordenada, reglamentada, si me apuras. Para los que vengán de las trincheras con la necesidad de diluir placeres efímeros, la terrible visión que los acompaña, está bien que haya lugares adecuados; pero no; para los bribones con sobre de agarraderas y falta de vergüenza. No interesan los asuntos y decorativos edificios disfrutados por tantos pedantes y «pedantes», dominados por una vanidosa hinchazón de figurar.
—¡Alto ahí! Si te parece mal que los humildes hayan ocupado los palacios que antes habitaban los burgueses, coincides con lo mismo que dicen los fascistas.
—Ni alto ni bajo. No me importa lo que digan los botatares. Es última instancia, urge no darme motivo para que hablen con fundamento. Me tiene sin cuidado lo que piensen los enemigos; lo que me duele es que con el nombre de la revolución jueguen los que no saben de un solo sacrificio revolucionario... En los frentes se defiende, el legítimo derecho de «todos» los españoles a una existencia más digna; para «todos», no para unos cuantos beneficiados. Más que cuidarse de vivir en este o en el otro edificio—cuestión se— (Pasa a la página siguiente).

EXTRANJERO

La campaña «nazi» contra Checoslovaquia

La Prensa alemana continúa, cada día con mayor violencia, su campaña contra Checoslovaquia, aprovechando para ello el menor pretexto, real o supuesto. La Prensa nazi acusa al Gobierno checoslovaco de tolerar toda clase de atropellos y vejámenes de que, según ella, son víctimas los miembros de la minoría alemana de los sudetes, los cuales—dice—no están dispuestos a tolerarlo y reaccionarán violentamente si es preciso. Los periódicos nazis reproducen hoy, con grandes titulares, la lista publicada ayer por el órgano oficial del Partido nazi de los sudetes, relativa a cuarenta y ocho incidentes registrados últimamente entre checos y sudetes, de los cuales hacen responsable no sólo a los checos que participan en los mismos, sino a las autoridades que los «toleran».

La Prensa checa pone de relieve que el artículo publicado en el «Diario de los Oficiales checoslovacos» y que ha servido de pretexto a la oposición para declarar que los militares checos no están de acuerdo con el Gobierno de Praga, tendía únicamente a lamentar la excesiva benevolencia de la Censura con respecto al órgano hitleriano, cuya campaña no puede por menos de profundizar las diferencias entre alemanes y checos. El ministro de checoslovaquia en Berlín ha visitado a von Ribbentrop en el ministerio de Negocios Extranjeros para protestar ante él contra la constante campaña de la Prensa alemana para Checoslovaquia. El representante checo llamó también la atención del ministro sobre el hecho de que a pesar de las reiteradas protestas formuladas por la representación checoslovaca en Berlín contra el vuelo de aparatos alemanes sobre territorio checoslovaco, los aviones alemanes siguen realizando estos vuelos intermédios cada vez más en Checoslovaquia, e incluso volando sobre la vía férrea.

Federación Anarquista de Madrid

CONVOCATORIA

Por la presente se convoca a todos los componentes de esta Federación a un Pleno extraordinario, que se celebrará mañana domingo, día 14 del actual, a las diez en punto de la mañana, en el domicilio social, calle Serrano, 14. Como los asuntos a tratar son de mucha importancia, esperamos que nadie falte a la hora en punto que señalamos. Por la Federación Anarquista de Madrid, EL COMITÉ.

ALEMANIA SIGUE PERDANDOSE

Goering ha firmado ayer un decreto ordenando la creación de grandes almacenes y depósitos para mercancías genéricas. Esta (Pasa a la página siguiente.)



Antifascista ¿de qué?

Convidado estoy de subir, que quien se llama leal a la causa antifascista no lo sepa demostrar. No lo es, aunque se lo llame, quien lamentándose va de quien no tiene ascensor, y vive en el principal; quien dice que es insufrible la pena de no fumar, y a duro vende el pitillo, que no le falta jamás; quien protestando te muestra su corta ración de pan, y oculto en su casa tiene jamón para especular; quien, «por falta de existencias», la tienda llega a cerrar, y a sus amigos advierte: «La entrada, por el portal»; quien te dice que no puede, por no comer, trabajar, y en una casa... cualquiera no siente debilidad; quien vive adoptando acuerdos que no ha cumplido jamás y utiliza su cartera de figura principal para esconder, el regalo con que el favor logrará de una querida con «es», que le tendrá que bajar, quien pregona que no puede vivir con aquel jornal que le permite beber, «vencido puro en el bar»; quien comenta por ahí: «No sé... pero como mal», sin que nada, por ir bien, se proponga realizar; quien gasta lo que es de todos, sin tener necesidad; quien poder de todos usa para un fin particular; quien necesita en el tajo la vara de un capataz; quien sin hacer hace que hace, y el que no hace más que hablar y el churrito de café y el matasiete de «bar», y el «hito» que con su «his», buscando desmorona, y el tenorio afirmado que se luce al pasar, y el embocado enchufista de la «misión especial»... Antifascista, ¿de qué? ¡Verja, hombre, a fortificar!

